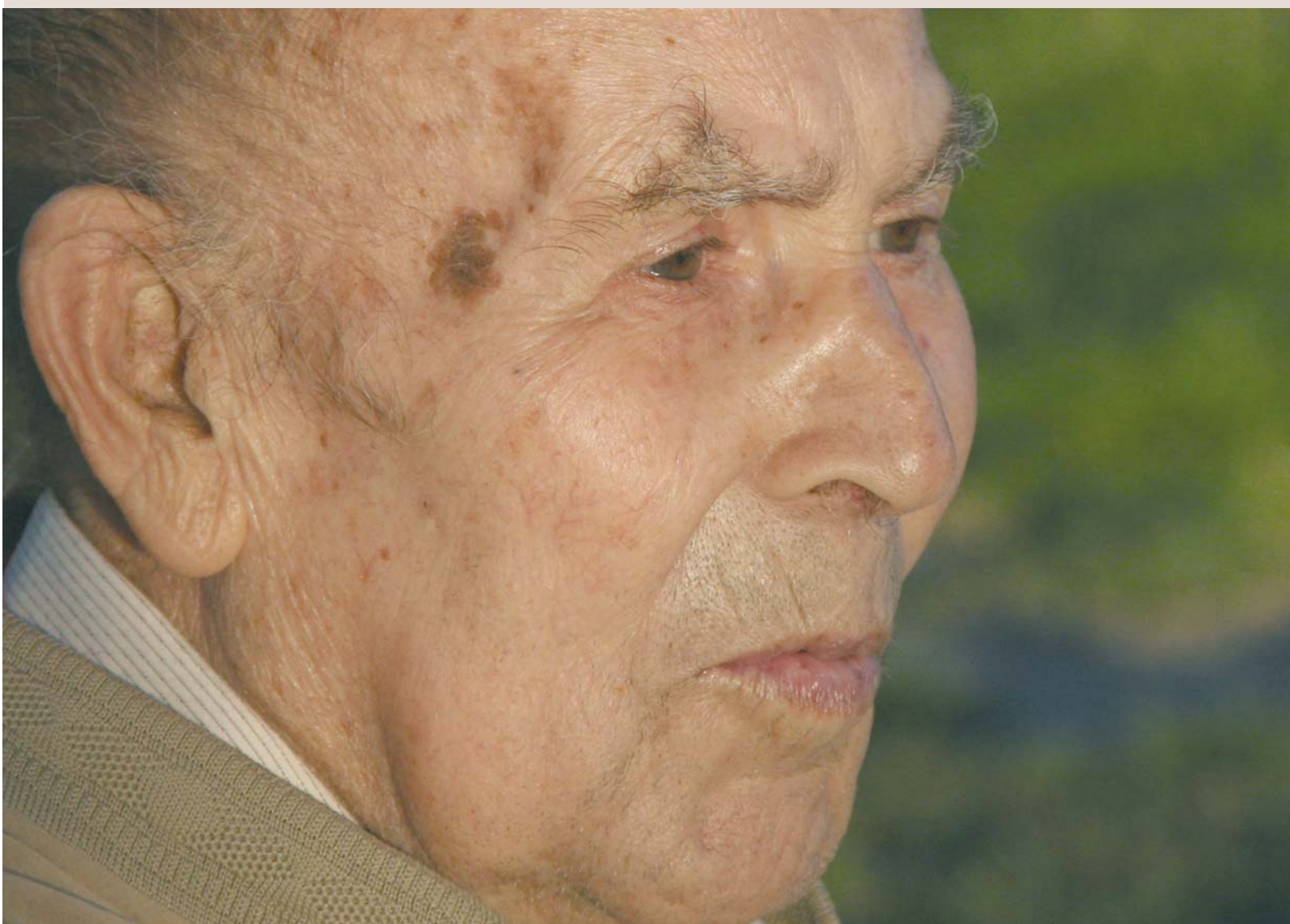


RESUMEN EJECUTIVO
ESTUDIO DE VULNERABILIDAD SOCIAL




Introducción

Aun cuando los datos de este Informe se refieren al año 2007, en el momento de su presentación es obligado hacer una pequeña referencia a la forma en que la actual situación de crisis afecta especialmente a los sectores más vulnerables de la población europea y española. Existen varios factores que generan una situación de vulnerabilidad social, como el desempleo creciente, el sobre-endeudamiento de las familias, el bajo poder adquisitivo de las pensiones y rentas mínimas, las dificultades en materia de vivienda, el fracaso escolar, la violencia de género, las situaciones de dependencia debido a enfermedades o discapacidades, el encarecimiento de los servicios energéticos y la discriminación. Estos son problemas que resultan importantes para España, que son compartidos por la mayor parte de los estados miembro de la Unión Europea, y que probablemente se verán agravados por el impacto de la crisis económica y financiera, de no mediar políticas laborales y sociales eficaces e integrales.

En la Unión Europea, una de las regiones más ricas del planeta, uno de cada cinco europeos, casi 80 millones de personas, vive bajo la línea de pobreza. Entre ellos se incluye a la población rural de Europa central y oriental y a las minorías étnicas como la gitana o Roma, quienes están entre los más pobres de Europa. A pesar del refuerzo de las políticas sociales coordinadas desde 2000, el porcentaje de población en riesgo de pobreza se mantiene prácticamente inalterado con respecto a 1999: 16 % de los ciudadanos de la UE 25 (el 20 % en España)¹.

Uno de los principales sectores de población en situación vulnerable es el de la infancia y la juventud. Confirmando tendencias marcadas por los Informes de 2006 y 2007 para el caso español, en el conjunto de Europa los niños y jóvenes que están bajo el umbral de la pobreza viven en unidades familiares con una vulnerabilidad mayor que la media. La mitad de dichos menores habitan en los dos tipos de hogares que se hallan en mayor riesgo: el 23% vive en hogares monoparentales y el 27% en familias numerosas. Las formas y medidas en que estos tipos de hogares experimentan la pobreza y vulnerabilidad social depende de sus características (edad, nivel de educación de los padres, vivienda, etc.), y de la situación laboral o de rentas de los padres (empleados con bajos ingresos y precariedad, desempleados, perceptores de pensiones, sin ingresos, etc.), a lo cual se suma (o resta) la disponibilidad de un apoyo adecuado a través del acceso a servicios tales como el cuidado de los niños, las medidas de conciliación de la vida laboral y familiar, y ayudas para mejorar la renta².




En este Informe se muestra cómo, entre la población que participa en los proyectos de Cruz Roja objeto de la muestra, se registra un aumento de un 1,5% del *riesgo global* entre el verano de 2006 y el de 2007, con un empeoramiento de la situación de quienes ya sufrían un mayor grado de riesgo social.

1 EUROSTAT, Statistics in focus - Population and social conditions - 13/2005, "Income Poverty and Social Exclusion in the EU25"

2 Community Action Programme on Social Exclusion, "Poverty and social exclusion among lone-parent households", Policy Studies Findings - 9, 2007, http://ec.europa.eu/comm/employment_social/social_inclusion/studies_en.htm

En España, la extensión de la pobreza en familias y en población es superior a la media en Europa. Este hecho tiene mucho que ver con la desigual distribución de la riqueza y con las características del desarrollo económico. El contexto actual de debilitamiento del Estado de bienestar y de sus políticas de protección social universalista favorecen estas desigualdades en términos de necesidades básicas. Y es que, actualmente, la cobertura de las necesidades básicas se encuentra más disponibles para quienes se encuentran insertos en el mercado de trabajo, mientras que se reservan unas prestaciones devaluadas y asistenciales para quienes no cumplen con todos los requisitos formales. Se ha denominado a este proceso como un “déficit de inclusividad del Estado de Bienestar”³.



Entre las personas vulnerables atendidas por Cruz Roja Española que son objeto de la muestra, el desempleo se ha incrementado en un 7% entre 2006 y 2007, llegando a afectar al 55%. El 18% están empleadas y el resto son pensionistas o jubiladas.

La llamada “Estrategia de Lisboa”, establecida por la Unión Europea en todos los Estados Miembro con los fines de reducir la pobreza y conseguir una mayor cohesión social antes de 2010, mediante el aumento de la coordinación y sinergia de las políticas sociales en Europa, sigue siendo un camino importante y una orientación para el progreso social. Este proceso no está exento de dificultades. La actual crisis económica da nuevo aliento a aquellos sectores partidarios de la inversión productiva y financiera, frente a la inversión en desarrollo humano, mientras que las entidades de acción social hacen hincapié en la necesidad de seguir apostando por la cohesión social como estrategia de desarrollo integral.

La extensión de la pobreza en la población es superior a la media de Europa, un 20% frente al 16%. Este hecho se explica por la desigual distribución de la riqueza y las características del desarrollo, a pesar de más de veinte años de crecimiento económico, tal como señala el reciente estudio de la OCDE.⁴

3 Subirats i Humet, Joan (Dir.), Análisis de los factores de exclusión social. Madrid, Fundación BBVA-Generalitat de Catalunya, Documentos de trabajo 4, 2005, p. 17.

4 ¿Creciente desigualdad? Distribución de la Renta y Pobreza en los Países de la OCDE - Growing Unequal? Income Distribution and Poverty in OECD Countries- octubre 2008).

Contenidos del Informe

El Informe Anual Sobre Vulnerabilidad Social 2006 pretendía ser una “fotografía” sociológica de las personas en situación de vulnerabilidad en España que están en los programas de Cruz Roja. Con esta misma vocación se presenta el actual informe del 2007, con la intención de refrescar, actualizar e impedir que dicha “fotografía” se distorsione y pierda los colores originales. Por lo tanto el objetivo general sigue consistiendo en efectuar un análisis descriptivo de la vulnerabilidad social, estableciendo diferentes patrones o perfiles sociales de vulnerabilidad, identificando qué factores son los determinantes en cada perfil.

En el estudio monográfico, el análisis se centra en la situación de las personas de origen extranjero en situación de vulnerabilidad, especialmente las que viven en las zonas rurales.

El medio rural representa el 90% del territorio, el 80% de los municipios y un tercio de sus ciudadanos, 14 millones de personas, además de abarcar la práctica totalidad de los recursos naturales del país y una muy significativa parte del patrimonio cultural español. Los estudios sobre la pobreza y la exclusión social en general se han centrado en las zonas urbanas y, en particular, en las grandes ciudades. Las zonas rurales, en cambio, han concitado menor atención, por las dificultades metodológicas que conlleva su estudio, y por su diversidad, lo que ha llevado a la proliferación de estudios micro, sobre realidades muy puntuales, o de carácter territorial. Con respecto a los estudios sobre las migraciones en el medio rural español, estos son escasos y de carácter local o regional, por lo que hemos decidido analizar este aspecto el monográfico de 2007.



Características de la muestra estadística del año 2007

La base de datos de 189.186 personas nos proporciona resultados muy importantes, con fuerterelevancia estadística. Por ejemplo, si consideramos que, según datos oficiales, serían 8.900.000 las personas que se encuentran bajo el umbral de la pobreza, nos bastaría contar con una muestra aleatoria de 19.400 individuos de ese conjunto, para poder hablar de representatividad. Siguiendo el razonamiento, como la base de datos de Cruz Roja está integrada específicamente por personas que viven en situación de vulnerabilidad (de lo contrario no podrían estar en dicha base), creemos que este Informe nos ofrece una idea bastante cercana a dicho conjunto.

Un último argumento por el que este análisis basado en los participantes de Cruz Roja puede ser altamente ajustado a dicha realidad social: no existe un “censo de personas en situación de pobreza, vulnerabilidad o exclusión” en España, y tampoco sería correcto efectuar un análisis adicional de colectivos (por ejemplo, una sumatoria de la proporción de personas discapacitadas, más la de personas en paro, más la de personas sin hogar, etc.), dado que la vulnerabilidad social es multidimensional (una misma persona puede ser drogodependiente, estar en paro, carecer de vivienda, tener tuberculosis y sufrir violencia de género, ¡lo cual la haría figurar en cinco “colectivos” diferentes!), tal como queda claramente demostrado en este Informe.

¿Hasta qué punto son representativas estas 189.186 personas del conjunto de las 8.900.000 personas que viven en la pobreza o se hallan en riesgo de caer en ella, según los datos oficiales? Si tenemos en cuenta que con 19.400 individuos en una muestra aleatoria tendríamos asegurada la representatividad, las 189.186 personas participantes de Cruz Roja Española serían una muestra fiable en gran medida.



¿Quiénes son las personas que viven en situación de vulnerabilidad social?

El concepto de vulnerabilidad social tiene dos componentes explicativos. Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, grupos, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento natural, económico y social de carácter traumático y, por otra, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, grupos, familias y personas para afrontar sus efectos.

Como resultado de realidades complejas muchas personas pueden encontrarse caminando sobre una delgada línea, la de la vulnerabilidad social. La vulnerabilidad social constituye la frontera entre lo que puede considerarse la zona de integración, caracterizada por pilares estables y sólidos en el contexto laboral y familiar, y la zona de exclusión que implica la carencia de trabajo y/o aislamiento familiar. Se trata de una zona de gran inestabilidad, en la que una vez que una persona ha tomado contacto con la misma, es más fácil inclinarse hacia la zona de exclusión que volver de nuevo a la zona de inclusión social. En la sociedad actual, el concepto de vulnerabilidad es cada vez más importante, ya que cualquier miembro de dicha sociedad puede encontrarse o llegar a encontrarse en esta zona, afectando no solamente a las clases bajas, sino también a las medias y altas. Además, vulnerables sociales pueden ser personas mayores, niños, mujeres maltratadas, inmigrantes, etc.

Para responder a esta pregunta, se han considerado algunas variables que dan cuenta de las diversas características sociodemográficas como el sexo, la edad, el país de nacimiento, el estado civil, el número de hijos, la situación laboral y el nivel de estudios, así como las razones principales que les han hecho vincularse a Cruz Roja.

Si se considera la distribución de estas personas vulnerables participantes de Cruz Roja Española teniendo en cuenta conjuntamente la edad (categorizada por grupos) y el sexo, puede observarse cómo existe asociación significativa entre las categorías de las dos variables consideradas, de modo que se asocian las edades superiores con ser mujer y las edades inferiores con ser hombre. Resumiendo, nos encontramos con que el **31% de las personas son mujeres mayores de 65 años, y el 33% hombres menores de 65 años.**

Otra característica sociodemográfica interesante a analizar es el estado civil. **Los grupos mayoritarios de participantes de Cruz Roja Española respecto a su estado civil son las personas solteras, con un 42%, y las personas casados, con el 35%. Les siguen a cierta distancia las personas viudas, situación en la que se encuentran el 10,4% de las personas de la muestra.**

Puede indicarse que los viudos suelen tener más de 65 años y ser predominantemente mujeres y el grupo de los divorciados, separados o casados aparece vinculado fundamentalmente a la mediana edad. Asimismo, un tercer grupo integrado por los que viven en pareja o solteros se sitúa más cerca de los hombres que de las mujeres, y relativamente cercanos al grupo de edad de 16 a 24 años.

Tener hijos es un dato que aumenta el riesgo. Puede apreciarse que la mayoría de los participantes tiene 1 ó 2 hijos, situándose el número medio en 1,87 hijos, valor significativamente superior a la media española situada en 1,37, según los datos del INE de junio de 2007. Se debe destacar que casi un 13% de las personas en situación de vulnerabilidad tienen 4 ó más hijos.

El 53% de las personas en situación de vulnerabilidad han nacido en España, mientras que el 47% son extranjeros. Atendiendo a la clasificación por regiones geográficas, se observa que, dejando al margen los españoles, la mayor parte de las personas participantes proceden de América Latina (18,6%) y los países del Magreb (11,1%), seguidos por los originarios de Europa del Este (9%). Las procedentes del África Subsahariana representan un 5,5% de los individuos. Las personas extranjeras con mayor presencia son las de nacionalidad marroquí, seguidas, por este orden, por las personas de nacionalidad rumana, ecuatoriana, colombiana y boliviana.

Es reseñable el hecho de que el sexo y la nacionalidad están relacionados entre ellos. No existen diferencias significativas entre el porcentaje de hombres y mujeres en situación de vulnerabilidad de nacionalidad española y de Europa del Este. En el resto de las nacionalidades sí existen diferencias significativas entre hombres y mujeres, así, las personas africanas son mayoritariamente hombres, especialmente las subsaharianas en una proporción superior al 80%, mientras que las magrebíes se encuentran en una proporción 73/27; es decir hay 3 veces más hombres que mujeres, proporción que prácticamente se repite en el caso de las personas cuya nacionalidad procede del resto de Europa. La situación se invierte en el caso de que la persona proceda de América Latina, donde son mayoritarias las mujeres en una proporción de 63/37.

Las personas mayores de 65 años son casi en su totalidad españolas, y casi 3 de cada 4 personas extranjeras se encuentran en la franja de edad comprendida entre los 25 y 49 años.

La nacionalidad y el número de hijos también presentan una asociación significativa, identificándose ser español y tener un elevado número de hijos, y de forma análoga, pero en un menor grado, entre ser de América latina y tener un número elevado de hijos. En el caso de los que tienen 5 ó más hijos más del 60% son españoles y más del 15% de América Latina. Por otra parte, entre las personas que no tienen ningún hijo, uno de cada dos es español.

La mayoría de las personas están desempleadas, casi un 55%, frente a un 18,4% de personas que trabajan de forma activa. Las personas jubiladas y pensionistas constituyen un 21%. Respecto al año 2006, se ha producido un aumento de casi un 7% en el número de personas desempleadas.

Si se considera la situación laboral en función del sexo, se aprecia que existe una asociación significativa entre ambas variables. La práctica totalidad de personas que realizan trabajo reproductivo (catalogadas como “amas de casa”) son mujeres y hay más del doble de mujeres en situación de “jubilado/a”. Esta situación se invierte en el caso de las personas prejubiladas, siendo un 65% hombres frente a un 35% de mujeres. En el caso de las personas trabajadoras en activo, casi el 60% son hombres frente al 40% restante de mujeres. También hay mayoría de hombres entre los desempleados. Sin embargo, entre los pensionistas hay un reparto parejo entre sexos.

En relación con la nacionalidad, la inmensa mayoría de las personas jubiladas y pensionistas y la totalidad de las personas prejubiladas son españolas; por otra parte, la proporción de desempleados en la muestra entre los extranjeros es muy superior a la de españoles en esta situación. Más concretamente, **entre las personas que son extranjeras más del 70% está desempleadas** (oscilando entre el 69% en el caso de las personas con nacionalidades procedente de América Latina y el 87% procedentes del África Subsahariana) mientras que la proporción de personas con nacionalidad española, desempleadas es del 37%.

Con respecto al nivel de estudios, se observa que la mayoría posee estudios primarios (52%), seguido de las personas sin estudios (16,1%) y de las personas con estudios secundarios (12%). Es

decir, la inmensa mayoría tiene estudios primarios o carece de los mismos (68%), ya que tan sólo el 8,4% tienen estudios de rango universitario. **Esto marca una diferencia clara respecto a lo detectado en el año 2006, donde el 37% de las personas poseían estudios primarios, y el 32% estudios secundarios.** Se produce, por tanto, una bajada clara en el nivel de estudios de las personas respecto de dicho año.

La distribución del nivel de estudios, según el origen, es la siguiente.

- De España presentan un nivel medio de estudios más escaso, ya que casi tres de cada cuatro personas tienen estudios primarios o carecen de ellos.
- De Europa del Este tienen estudios primarios (casi el 41%), estudios secundarios (25%) y superiores (más de un 20%)
- De África predominan las personas participantes sin estudios (más del 30%) y con formación primaria (más del 43%) o secundaria, representando ambas categorías más del 70%.
- Para las personas de América Latina, el nivel de estudios secundarios supone el porcentaje más alto de todas las áreas geográficas, (la mitad de los procedentes de esta zona los han cursado) y la menor proporción de gente sin estudios (menos de un 5%).

En resumen, si buscamos el perfil predominante entre las personas en situación de vulnerabilidad social de Cruz Roja Española...

- Predominan las mujeres (54,9%).
- Los hombres, con edades comprendidas entre 25 y 49 años (33%), las mujeres mayores de 65 años (31%)
- Estado civil de las personas: solteras o casadas
- Procedencia de las personas: españolas, latinoamericanas (ecuatorianas, colombianas o bolivianas) o magrebíes (marroquíes). Con mayor presencia de hombres procedentes de África y resto de Europa, y de mujeres procedentes de América Latina.
- Con uno o dos hijos. Número medio de hijos significativamente superior a la media nacional (1,87 frente a 1,37).
- Fundamentalmente en situación de desempleo (55%), jubilado o pensionista. Sólo el 18% de las personas vulnerables están trabajando activamente, **siendo el mayor porcentaje de desempleados** el de las personas de origen extranjero.
- Con estudios primarios o sin estudios, con fuertes matices por nacionalidad.
- Adscritos a un único programa y/o proyecto **de intervención social y laboral de Cruz Roja**, fundamentalmente a "personas mayores" e "inmigración".

¿Cuál es la situación de las personas que presentan un riesgo más grave o mayor?

El cuestionario social es un instrumento que existe dentro de la base de datos de Cruz Roja, la AIS. Aporta información sobre factores de riesgo y exclusión social agrupados en cinco ámbitos diferentes: económico, social, familiar, ambiental / vivienda y personal. Nos ofrece una aproximación al conjunto de personas que, por la administración que hacen las personas técnicas del mismo, se encuentran en un grado o riesgo mayor de vulnerabilidad social. La muestra de máximo tamaño para el cuestionario social se establece a fecha de 24 de julio de 2007 en un total de 7991 registros*.

Veamos algunas características distintivas. La distribución entre sexos es bastante pareja (51% mujeres), notándose un incremento de los hombres con respecto a 2006 (60% mujeres). El conjunto de personas que formaliza el cuestionario es bastante más joven que el participante general típico de Cruz Roja Española. De hecho, la edad media se sitúa en 38,7 años con una desviación típica de 17 y una moda que se posiciona en los 28 años. Las personas viudas son sólo un 6%. También desciende la participación de personas españolas, un 24%. El resto son el 12,6% marroquíes, el 9,6% colombianas, y casi el 9% rumanas. Si se atiende a la región o zona geográfica de nacimiento, se aprecia cómo la zona de América Latina es la más numerosa con un 29,6%, seguida de España y del Magreb con casi un 16%. El 76,5% de las personas tienen un nivel de estudios secundarios o inferiores, lo que supone una distribución bastante parecida al caso general.

Si miramos al sector de población con mayor riesgo, detectamos el perfil más frecuente de las personas en situación de vulnerabilidad, a partir del cuestionario social:

- Mujer (51%) y hombre (49%).
- Edad comprendida entre 25 y 49 años.
- Estado civil de las personas: soltero o casado.
- Origen predominante: de fuera de España, preferiblemente latinoamericanas o magrebíes (marroquíes)
- Con estudios primarios, sin estudios o estudios secundarios.

Todos los niveles de riesgo, en cada uno de los cinco ámbitos (económico, social familiar, ambiental / vivienda y personal) están correlacionados significativamente. Esto indica que, en general, las personas con mayores niveles de riesgo en un ámbito, también lo presentan en los demás y viceversa. Por lo tanto, podría decirse que existe una cierta tendencia a que el componente de riesgo de una persona con problemas serios en un ámbito, sea de naturaleza multidimensional; esto es, presente un riesgo importante en varios ámbitos a la vez. Las excepciones a este rasgo general se presentan entre el nivel riesgo familiar y personal, que correlacionan negativamente y los pares familiar-ambiental con correlación también negativa y significativa.

* Es importante señalar que el grupo del cuestionario social procede de la base de datos original de 189.186 registros y no es una submuestra de la Base de Datos general. Las diferencias entre los resultados del análisis de la base de datos general y la de quienes tienen completado el cuestionario social son significativas y no son atribuibles al azar, tal como se deduce del Análisis de la Varianza.

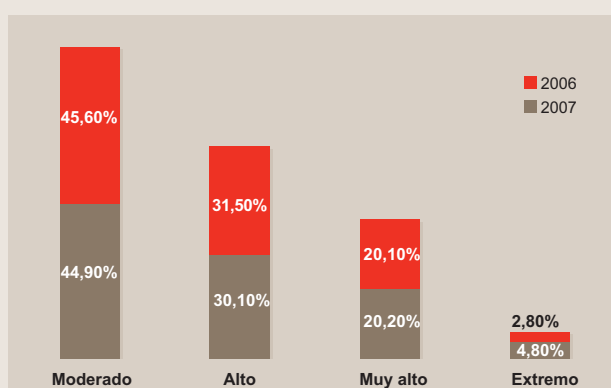
Como se ha dicho, el cuestionario social se pasa a las personas que CRE atiende, que se encuentran en situación de mayor fragilidad. Mide su situación en 5 ámbitos: personal, familiar, económico, social y ambiental y de vivienda. En función de los resultados, los participantes entrevistados se ubican en zonas de riesgo moderado, alto, muy alto y extremo. La media de estos es el indicador global de vulnerabilidad, que en este año, ha crecido en relación al año anterior, ya que se agrava la situación de los que peor se encuentran.

Riesgo global	Categoría
0-19%	Moderado
20-34%	Alto
35-54%	Muy alto
>55%	Extremo

El perfil del riesgo global del año 2007 se parece bastante al del 2006, **pero se agrava la situación de los que peor se encuentran.**

Riesgo global	Año 2007	Año 2006
Moderado	44,9%	45,6%
Alto	30,1%	31,5%
Muy alto	20,2%	20,1%
Extremo	4,8%	2,8%
Total	100%	100%

Distribución de porcentajes de personas participantes en relación con el nivel de riesgo global

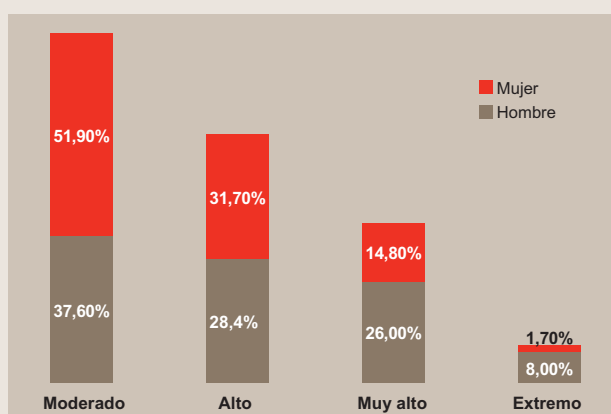


Aunque casi la mitad de las personas con cuestionario social presenta un nivel de riesgo global moderado (como ocurría entonces), se produce una bajada con respecto al 2006, en el que el porcentaje era del 45,6%. Así, en 2007 el nivel de riesgo alto baja desde 31,5% en 2006 al actual 30,1%, el nivel de riesgo muy alto se mantiene en los mismos porcentajes que en 2006, pero el nivel de riesgo extremo empeora.

El análisis de sexos nos muestra cómo esta polarización afecta más a los hombres, que a las mujeres.

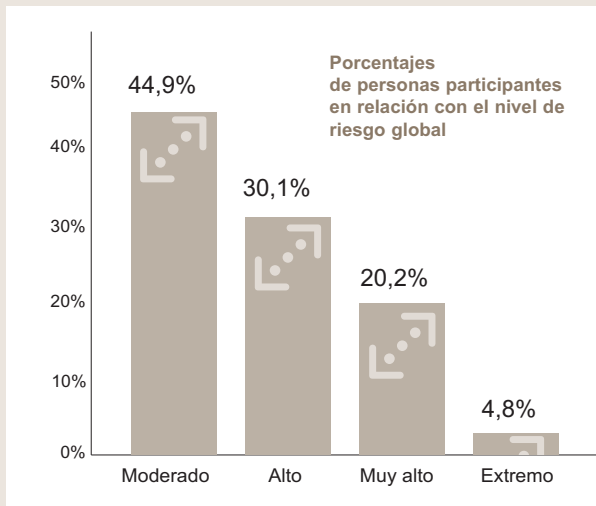
Riesgo global	Hombre	Mujer
Moderado	37,6%	51,9%
Alto	28,4%	31,7%
Muy alto	26,0%	14,8%
Extremo	8,0%	1,7%
Total	100%	100%

Distribución de niveles de riesgo global por sexo



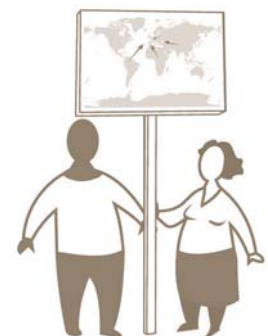
¿Cuáles son los cambios entre 2006 y 2007 con respecto a la medida global de vulnerabilidad social?

El denominado Indicador de *riesgo global* es un valor numérico que proporciona una **medida global de vulnerabilidad social** para el conjunto de todas las personas que han formalizado el cuestionario social. El valor final obtenido para la medida global de vulnerabilidad ha sido de un **23,7**. Este dato, aunque se sigue manteniendo entre moderado y alto, representa un empeoramiento con relación a 2006, cuando el valor fue de 22.



NACIONALIDAD	Medida global de vulnerabilidad
ESPAÑA	20,7
EUROPA DEL ESTE	28,1
RESTO DE EUROPA	31,9
MAGREB	23,2
ÁFRICA SUBSAHARIANA	34,6
AMÉRICA LATINA	19,6
RESTO DEL MUNDO	19,4
Total	23,7

La media de vulnerabilidad por origen geográfico indica claramente la peor situación de los inmigrantes africanos, con un riesgo global del 34,6%.

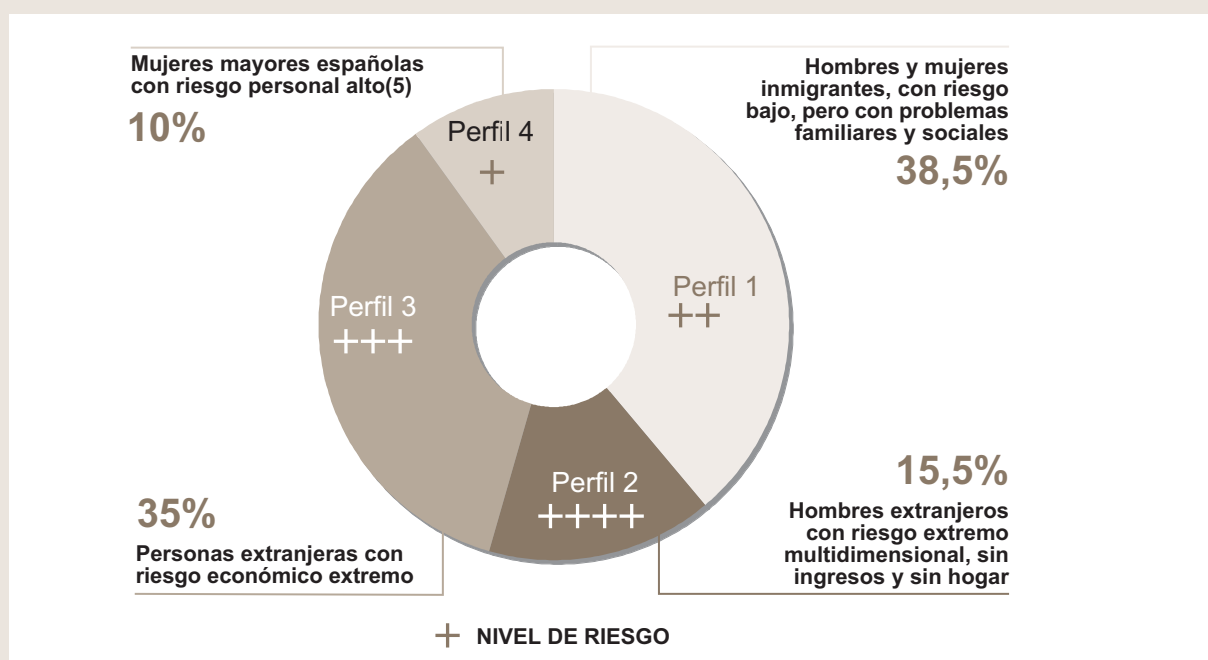


Medida global de vulnerabilidad por nacionalidad

El valor final obtenido para la medida global de vulnerabilidad ha sido de un **23,7**

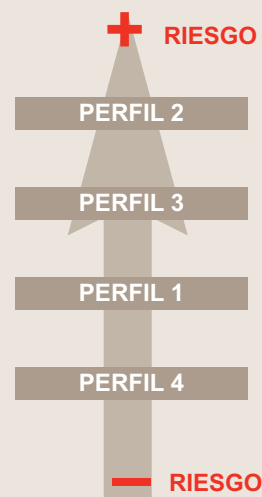
Análisis de los perfiles sociales predominantes, entre la personas con mayor riesgo social

El análisis de 2007 muestra la existencia de cuatro perfiles o grupos con características bastante definidas.



Haciendo un *ranking* de estos grupos en función de su nivel de riesgo social, de más riesgo a menos riesgo, éste quedaría de la siguiente manera:

Luego de una serie de pasos de ajuste para poder hacer una comparación con 2006, año en el que se habían detectado 5 perfiles, se pone de manifiesto un traspaso de personas que en 2006 pertenecían al Perfil 2 [personas en su mayoría extranjeras, edad media joven, alrededor de los 32 años, ligera mayoría de mujeres y riesgo económico extremo (sin ingresos)] que han pasado en 2007 a formar parte del Perfil 3 [extranjeros con un nivel de riesgo extremo en los ámbitos ambiental o de vivienda y en el económico (sin vivienda y sin hogar)] de mayor nivel de riesgo, y subiendo el porcentaje de participación en 2007.



4 En este resumen empleamos el término Perfil, por resultar más próximo que el más técnico Conglomerado o Cluster, que se utiliza en el Informe completo.

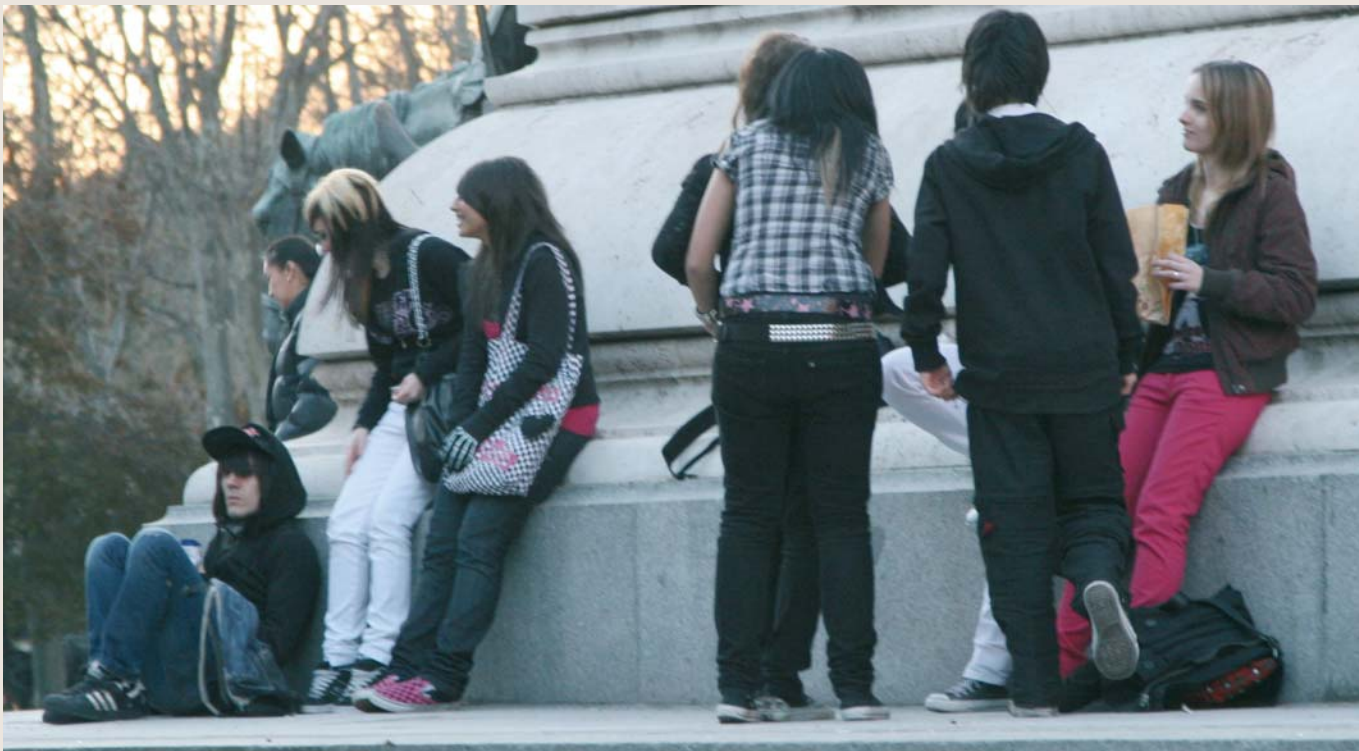
¿Cuáles son los factores individuales de riesgo que suelen aparecer interrelacionados?

El **Perfil 2** está asociado a los niveles de riesgo extremo y muy alto y vinculado a los factores ilegalidad y prostitución, enfermedades exógenas, drogas y cárcel, sin vivienda, fracaso escolar, sin recursos, etc., de manera que de nuevo se denotan las características y la situación tan preocupante de este perfil.

Por su parte, el **Perfil 3** está asociado a niveles altos y muy altos de riesgo y a la presencia de factores como sin recursos, entorno desfavorable, problemas de extranjería, situación laboral precaria, vivienda precaria, baja cualificación, etc. Y también aparecen los factores asociados a la composición familiar (familia pequeña y familia numerosa), lo que se interpreta de manera que el riesgo alto se puede dar en ambos tipos de familia, aunque tal y como se vio en la descripción del ámbito familiar, los problemas de dichas familias pueden ser distintos. De todas formas y tal y como se vio, esos factores no son suficientemente discriminatorios, porque están próximos a la moderación.

El **Perfil 1** se sitúa entre los niveles de riesgo alto y moderado y aparece con la presencia del factor ingresos menores y un poco más distanciado los factores de composición familiar.

Finalmente, el **Perfil 4** aparece ligado a niveles moderados de riesgo y a la presencia de los factores rentas mínimas subsidiarias y enfermedades endógenas, lo que pone nuevamente de manifiesto la composición por personas mayores de este perfil.



Las personas en situación de dependencia: datos clave

En el estudio se analiza la información proporcionada por las 8441 personas que, en mayor o menor grado, han manifestado estar en una situación de dependencia, aunque este tamaño se verá reducido, a veces, al efectuar cruces entre distintas variables. De estas, el 69% son mujeres. El 60% son personas mayores de 65 años, destacando el 36% de personas con una edad superior a los 80 años, mientras que el segundo intervalo de edad más numeroso es el correspondiente a la franja de edad entre 25 y 49 años. Un 72% tiene nacionalidad española. Con respecto al resto, un 11% procede de África, y dentro de este continente la mayoría lo han hecho en el Magreb (6,9%) y el resto en el África Subsahariana (4,1%), y el 9% tienen una nacionalidad procedente de América Latina, sobre todo Ecuador (2,6%).

Un 49% de las personas en situación de dependencia son jubilados o pensionistas. El 28% de las personas están desempleadas, y sólo el 8% son trabajadores en activo. El 71% de las personas tiene estudios primarios o carece de los mismos, mientras que los que poseen algún tipo de estudios superiores apenas sobrepasa el 4%.





Ser mujer y mayor de 65 años esta asociado con recibir teleasistencia, y ser hombre entre 16 y 49 años esta asociado con no recibir este servicio. El 38% de las personas mantiene una red social adecuada, un 27% sólo mantiene relaciones con sus vecinos o conocidos, un 18% no sale del domicilio pero recibe visitas, un 10% participa en actividades de Cruz Roja y un 6% no sale y no recibe visitas.



De las 623 personas dependientes que han cubierto el cuestionario social cabe destacar que un 62% presentan riesgo moderado, un 24% presenta un riesgo alto, un 13% riesgo muy alto y solo un 0,5% riesgo extremo. Puede concluirse que, en general, el nivel de riesgo global es algo menor entre los dependientes que en el global de personas de las que se dispone de cuestionario social.

La inmensa mayoría de las personas en situación de dependencia, casi un 88%, no tiene ninguna persona dependiente a su cargo. Un 8% tiene una persona a su cargo, y menos de 5% presenta un número mayor de personas dependientes. El 50% posee una vivienda en propiedad, mientras que un 25% vive de alquiler. Es muy importante subrayar que el 83% de los participantes afirma no encontrarse con barreras arquitectónicas, y que el 95% no se encuentra tampoco con barreras de comunicación.

Con respecto al grado de dependencia, sólo el 9% de las personas presenta un grado de dependencia leve, un 40% afirma estar en condiciones de dependencia moderada y disponer de suficiente apoyo, mientras que las situaciones más complejas o graves afectan a más del 50% de los casos. Realizado el análisis por sexos, puede afirmarse que el ser hombre está asociado con un grado de dependencia más severo.

El 60,3% de las 3076 personas participantes de las que consta información respecto al tipo de discapacidad presenta se refiere a problemas de movilidad y un 14,4% son discapacitados psíquicos. En los grados de dependencia más severos, se encuentran más presentes las discapacidades de tipo psíquico y plurideficiencias. Con respecto al certificado de minusvalía, la inmensa mayoría no lo tiene.

A modo de resumen, el perfil típico de la persona en situación de dependencia, participante de Cruz Roja sería el siguiente:

- Mujer, jubilada o desempleada con más de 65 años.
- Estado civil: viudo, soltero o casado, con aproximadamente dos hijos.
- Con estudios primarios o sin estudios.
- Nacionalidad española (72%)
- Con un riesgo de exclusión social moderado y, en general, sin otras personas dependientes a su cargo.
- Con vivienda propia o en alquiler, con baja ocupación, adecuada, tres habitaciones, sin barreras arquitectónicas destacables y con una superficie de mas de 50 m².
- Con problemas fundamentalmente de movilidad y un grado de dependencia medio del 68%



¿Cómo es la situación de la infancia y juventud en dificultad social?

Para responder a este interrogante, hemos contado con los 7433 registros sobre infancia y juventud existentes en la base de datos, de los que tan sólo 456 tienen cubierto el cuestionario social, específico para los menores de edad. En dicho cuestionario, las preguntas que se formulan son de diversa índole, pero siempre directamente relacionadas con el entorno social y personal. Se pueden distinguir seis ámbitos distintos: Económico, Social, Familiar, Vivienda/Ambiental, Personal y Salud y dentro de cada uno de ellos hay una serie de factores diferentes de riesgo.

Respecto del país de nacimiento, lo más destacable es que el 84,5% de los jóvenes participantes son españoles, seguidos de los participantes procedentes de los países del Magreb (7,1%) y de América Latina (4,5%). Esta distribución es la misma que la del año 2006, pero se observa cómo han variado ligerísimamente los porcentajes que crecen hacia los españoles. Respecto de la edad, los jóvenes con mayor porcentaje de participación de Cruz Roja Española son los más pequeños (≤ 7 años), si bien, este dato puede estar un poco sesgado porque la franja de esta edad es más grande que las restantes. Así, más del 40% de las personas están en esta franja de edad, seguidos del 26,3% de niños/as con edades entre 8 y 12 años y el resto de las bandas de edad aparecen con un porcentaje similar, en torno al 16%.

Esta distribución sí ha variado sensiblemente con respecto a lo que ocurría el año pasado, dado que en 2006: ahora la diferencia aumenta, hacia los más pequeños. En cuanto al sexo, es destacable que, los varones son más numerosos que las niñas en todos los tramos de edad y en casi todas las zonas de origen. Sólo en algunas franjas de edad, entre los menores de América Latina, las niñas aparecen en mayor número que los varones.

Los factores de riesgo que se presentan con mayor frecuencia entre los menores son fundamentalmente los relacionados con la deserción y falta de integración escolar, los problemas económicos (escasez de recursos), la conflictividad familiar y también, el consumo ocasional de drogas.

Los nuevos perfiles quedan definidos como sigue:

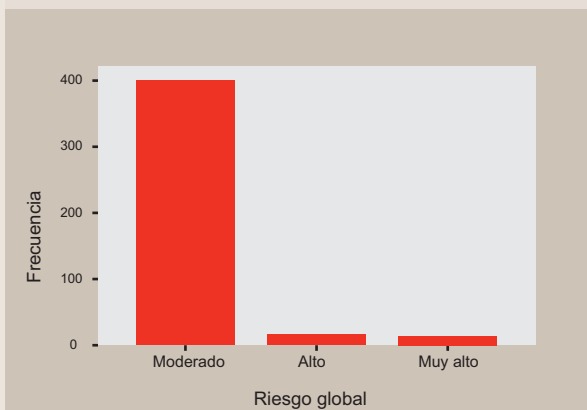


De manera análoga a como se ha hecho para el cuestionario social de adultos, se ha buscado obtener una **medida global de vulnerabilidad para los jóvenes**. Esta medición da un resultado positivo, con respecto a 2006, que baja de 15,05% en 2006 a 6,22 en 2007. Como se muestra en el cuadro comparativo de ambos años, no sólo ha aumentado el número de participantes con riesgo moderado, sino que también han salido de la base o han mejorado relativamente su situación, quienes en 2006 se encontraban en riesgo extremo.



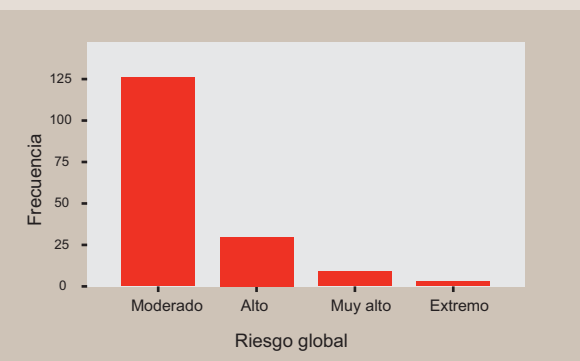
Nombre del grupo	Descripción	Porcentaje de la muestra
En institución	Este grupo de jóvenes presenta como característica fundamental que todos ellos están institucionalizados y sin recursos. Todos son varones, españoles y del Magreb y todos tienen 17-18 años.	1,3%
Sin problemas aparentes	Los jóvenes integrados en este grupo están caracterizados por presentar muy bajos porcentajes de respuestas positivas a los ítems considerados, por lo que no tienen graves problemas, al menos de manera aparente. Sólo llama la atención el hecho de que un 40% de ellos tiene familia monoparental. Son niños y niñas (casi por igual) menores de 12 años y españoles.	72,3%
Fracaso escolar	Lo más destacable de los jóvenes que integran este grupo es que todos ellos sufren fracaso escolar. Además un tercio de ellos está sin empleo o posee una familia desestructurada. Son varones fundamentalmente, de más de 16 años y españoles en su mayoría.	12,3%
Malas relaciones familiares	Los componentes de este grupo se caracterizan fundamentalmente porque todos ellos tienen una relación conflictiva con la familia y casi todos tienen un ambiente familiar desestructurado, algunos de ellos porque su familia es monoparental. Además, la mitad de los integrantes se manifiestan sin recursos. Son sobre todo varones y en menor medida niñas, españoles, de 8-12 y 17-18 años en su mayoría.	7,9%
Rebeldes	Todos los integrantes de este grupo consumen drogas de manera ocasional y además abunda el fracaso escolar, el absentismo escolar y las relaciones conflictivas con la familia. Una de cada 3 pertenece a grupos antisociales y un 40% manifiesta problemas económicos. Son varones, todos de más de 13 años, españoles sobre todo y también del Magreb y África Subsahariana.	6,1%

Riesgo global	Año 2007	
	Frecuencia	Porcentaje
Moderado	400	93,0
Alto	16	3,7
Muy alto	14	3,3
Total	430	100,0



MEDIDA GLOBAL DE VULNERABILIDAD = 6,22

Riesgo global	Año 2006	
	Frecuencia	Porcentaje
Moderado	126	75,0
Alto	30	17,9
Muy alto	9	5,4
Extremo	3	1,8
Total	168	100,0



MEDIDA GLOBAL DE VULNERABILIDAD = 15,05

Comparativa medida global de vulnerabilidad infancia

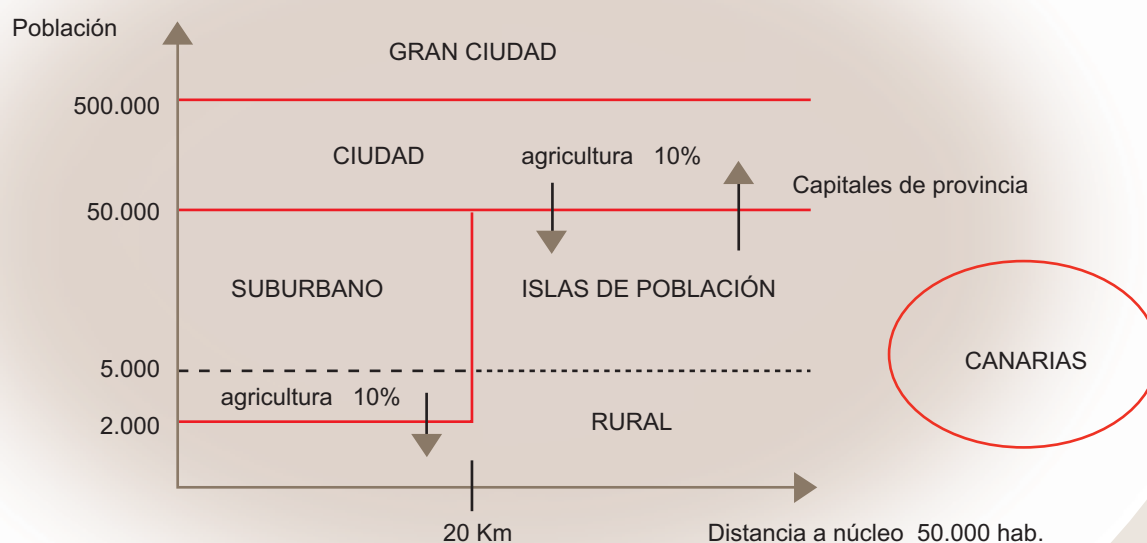
Las personas inmigrantes: una comparación entre hábitats

De acuerdo con el tema monográfico seleccionado para 2007, enfocado a la situación de las personas inmigrantes, se ha incorporado al estudio, de forma novedosa dentro del análisis social, la relación con los diferentes "hábitats" o tipos de municipios en el que éstas residan.

¿Por qué es importante este análisis? Porque las personas vivimos condicionadas por las condiciones del espacio en el que nos movemos. Vivir en una gran ciudad permite un mayor grado de anonimato, lo cual puede redundar en un mayor grado de aislamiento, pero a la vez en mayores posibilidades de contacto con otras personas y mayores oportunidades de empleo, así como acceso a un gran número de productos y servicios. Por el contrario, vivir en un núcleo pequeño tiene a priori otras ventajas e inconvenientes diferentes.

No obstante lo dicho, es preciso señalar que las diferencias existentes entre las diferentes zonas son más pequeñas ahora que hace tan solo un par de décadas. Entonces, las condiciones de vida, el acceso a numerosos productos y servicios y las costumbres sociales eran bastante diferentes entre las grandes ciudades y las áreas rurales. Hoy existe mayor homogeneidad, aunque subsisten algunas diferencias, entre otros aspectos, en lo tocante al nivel de ayuda social y asistencial, tanto pública como privada, entre los diferentes territorios.

La división por las dimensiones de los municipios se ha realizado según lo expresa la siguiente figura:



De esta manera se han obtenido finalmente seis tipos de “hábitat” formados por grupos de municipios, cuya denominación, a modo de “etiqueta” y características se describen a continuación:

GRAN CIUDAD: compuesto por todos aquellos municipios con más de 500000 habitantes. [6]

CIUDAD: se consideran en este grupo aquellos municipios con una población entre 50000 y 500000 habitantes. Sin embargo, están excluidos aquellos municipios que cuentan con más de un 10% de población ocupada en el sector primario y sí están incluidos aquellos municipios capitales de provincia que, sin llegar a superar el umbral inferior de población requerido en este grupo, se ha considerado que, debido a esa capitalidad, comparten más rasgos con este grupo que con el denominado “islas de población”. [118]

HÁBITAT SUBURBANO: engloba a aquellos municipios con población entre 5000 y 50000 habitantes que se encuentran a menos de 20 Km. de alguno con más de 50000, más aquellos municipios pequeños entre 2000 y 5000 y que no están incluidos en el grupo denominado “rural”. Por consiguiente son municipios que rodean a las grandes ciudades y ciudades y se espera que actúen en gran medida como “municipios dormitorio”, esto es, que una parte bastante importante de su población trabaje, compre o disfrute del ocio en la ciudad cercana, existiendo elevados flujos de “commuting” diario entre ambos núcleos. [760]

ISLAS DE POBLACIÓN: está compuesto por municipios entre 5000 y 50000 habitantes, que se encuentran a una distancia superior a 20 Km. de núcleos con población superior a 50000 habitantes. Algunos municipios con más de 50000 habitantes también están incluidos en este grupo (por ejemplo, el municipio de El Ejido en Almería), si el porcentaje de población ocupada en el sector primario es superior al 10% y parece razonable pensar que encajan mejor en este grupo que en el de “ciudades”. Así mismo, algunas capitales de provincia de menos de 50000 habitantes se han pasado al grupo de “ciudades” por motivos inversos, al pensar que su condición de capitalidad añade funciones y servicios más acordes con los del resto de “ciudades”. [543]

RURAL: engloba los municipios de menos de 5000 habitantes, siempre que, si su distancia a un núcleo de más de 50000 es inferior a 20 Km., tengan un porcentaje de ocupados en el sector primario superior al 10%. [6.594]

CANARIAS: se ha considerado conveniente agrupar todos los municipios del archipiélago en un único grupo. [87]

Existe un alto grado de concentración de la población española en su conjunto, así como fuerte carácter urbano: el 90% de la población se concentra en el 20% de los municipios, cuya superficie es tan solo el 30% del territorio, y la mitad de la población vive en ciudades de más de 50000 habitantes, mientras que tan solo el 10% vive en entornos clasificados como “rurales”, según lo establecido en el presente trabajo.

Elaborando los datos estadísticos oficiales del Padrón municipal, la población de origen inmigrante se distribuye como sigue:

Porcentaje de población inmigrante sobre población total y porcentaje de mujeres según hábitats

Tipo de hábitat	% personas inmigrantes	% mujeres s/ total inmigrantes
Rural	4,3	43,7
Isla de población	7,7	42,9
Suburbano	6,5	46,7
Ciudad	8,1	47,5
Gran Ciudad	10,9	49,8
Canarias	6,3	48,5
España	7,7	47,0

Se concluye que las personas inmigrantes tienen mayor presencia en las zonas de características más urbanas, que suelen corresponderse con municipios de mayor tamaño que en el hábitat rural. Los hombres predominan sobre las mujeres, especialmente en los municipios de menor tamaño, registrándose una menor presencia de mujeres en las islas de población y rurales, con respecto a su peso dentro del conjunto de la población extranjera. Es importante destacar otros rasgos respecto a la estructura de la inmigración según zonas de origen y su reparto entre los diferentes grupos de municipios españoles:

- En el conjunto de España casi la mitad de la población inmigrante procede de América, mientras que una cuarta parte procede de países europeos no integrantes de la UE25.
- En los municipios rurales el grupo mayoritario de personas inmigrantes son los procedentes de Europa no UE25, mientras que en el resto de grupos son mayoritarios las personas inmigrantes de origen americano.
- Las personas procedentes del Magreb son el tercer grupo en importancia en la mayoría de las zonas, teniendo más peso respecto al resto de personas inmigrantes en los municipios de carácter menos urbano.
- Las personas inmigrantes de origen subsahariano son relativamente más numerosas en las ciudades medianas y en Canarias.
- Los procedentes de Asia apenas tienen presencia fuera de las zonas no urbanas.

Un análisis según países de origen muestra que más del 70% de la población inmigrante residente en España proviene tan solo de nueve países diferentes. Marruecos, Rumania y Ecuador son los países de los que provienen algo menos de la mitad de las personas inmigrantes, siendo su distribución en las diversas zonas de hábitat heterogénea.



¿Cuáles son los perfiles de las personas inmigrantes en situación de mayor vulnerabilidad social?

Para poder responder a este interrogante, hemos analizado una submuestra de 37.000 personas inmigrantes que participan en diversos proyectos y actividades de Cruz Roja y la hemos comparado con el resto de la población participante. La primera conclusión importante es que la proporción de personas inmigrantes es casi 9 veces mayor que la de la población participante española. Esto muestra claramente el mayor nivel de vulnerabilidad y *soledad* en el que se encuentra este colectivo, debido a la posible falta de otras alternativas, que podrían ser generadas por redes familiares y sociales propias.

Si vemos los diferentes grupos de municipios, puede apreciarse que la “intensidad de presencia en Cruz Roja Española” es muy superior a la media en el hábitat rural, mientras que en las grandes ciudades es claramente inferior. Los datos indicarían que, en el medio rural, la población española tiene menos vulnerabilidad que la extranjera, mientras que en las grandes ciudades el riesgo está más repartido entre todo tipo de personas, inmigrantes o no.

Sin embargo, esta presencia dentro de la intervención social se da de manera heterogénea, si consideramos el origen geográfico de las personas. A nivel global, se ve que los grandes grupos con mayor intensidad de presencia en Cruz Roja Española, y por tanto, con probable mayor nivel de riesgo son, por este orden, los procedentes del África subsahariana y los procedentes del Magreb. Por grupos de municipios se mantiene esta situación, incluso intensificada para el caso de las personas subsaharianas en las grandes ciudades. Por el contrario, se aprecia que los procedentes de América Latina presentan una mayor intensidad de presencia en el ámbito rural y suburbano. Respecto a los procedentes de Europa, puede decirse que su intensidad de presencia en Cruz Roja Española es en todos los casos bastante baja en términos relativos. En resumen, los perfiles de las personas inmigrantes que participan en Cruz Roja serían los que siguen:

- Hombre subsahariano, que vive en las grandes ciudades.
- Mujer latinoamericana, que vive en ciudades o en entorno suburbano.
- Europeo del Este (no UE – 25), hombre o mujer indistintamente y que reside en áreas rurales.
- Magrebí, predominantemente hombre, asentado en “islas de población”.

Analizando la situación de aquellas personas extranjeras que tienen completados sus Cuestionarios Sociales (5232 registros), se han podido elaborar una tipología de perfiles. Un primer vistazo muestra que existe una relación inversa muy clara entre el tamaño de cada perfil y su nivel de riesgo global; así, el grupo con menor riesgo es el más numeroso y el de mayor riesgo, el de tamaño más pequeño.

También hay que señalar que, en general, los grupos con más riesgo están formados por personas más jóvenes y con predominio de hombres; por el contrario, cuanto menor es el nivel de riesgo del grupo, mayor es la edad media de sus integrantes y su composición es más paritaria entre hombres y mujeres.

Perfil (de mayor a menor riesgo social)	Descripción	Porcentaje de la muestra
1 Hombres jóvenes sin hogar, sin ingresos y con riesgo personal	Es el que presenta un nivel de riesgo global más elevado, siendo este muy alto. Sus integrantes presentan el riesgo económico y ambiental máximo (sin ingresos y sin hogar), así como riesgo personal muy alto (situación irregular), mientras que su riesgo social es moderado y apenas tienen riesgo familiar. Son hombres casi en su totalidad y son el grupo más joven, pues su media de edad no llega a los 27 años. Es el grupo menos numeroso, representando el 5,4% de las personas inmigrantes. Su nivel de riesgo global es de 58	5,4%
2 Hombres jóvenes con problemas económicos, de vivienda y social altos	Su nivel de riesgo global es de 48 , moderado-alto. Se caracteriza por estar formado por hombres en una proporción superior al 75% con una edad media de 32,2 años, bastante superior a la del perfil precedente. Sus componentes presentan riesgos económico y ambiental extremos y riesgo social muy alto, mientras que presentan un nivel de riesgo personal mucho menor que en el perfil precedente y un nivel de riesgo familiar moderado.	7%
3 Hombres y mujeres jóvenes sin ingresos y problemas sociales	Su nivel de riesgo global es de 38 . Sus integrantes tienen una composición paritaria en cuanto a sexos, con ligera mayoría de hombres. Su edad media es de 31,9 años. El riesgo económico es extremo (sin ingresos) mientras que el social es muy alto. El resto de ámbitos presentan un nivel de riesgo muy inferior.	12,5%
4 Hombres y mujeres jóvenes sin ingresos	Se caracterizan en términos medios por una media de edad de 33,5 años y un nivel de riesgo económico extremo, siendo moderado el riesgo en el resto de ámbitos. En este grupo hay una ligera mayoría de mujeres. Su nivel de riesgo global es de 28,5 .	algo más del 30%
5 Hombres y mujeres jóvenes con riesgo familiar moderado	Es el grupo más numeroso, ya que reúne casi al 45% del total. Su composición es casi paritaria entre hombres y mujeres. Es el grupo con mayor media de edad: 34,2 años. Sus miembros pueden caracterizarse por un nivel global de riesgo de 10,8 . El ámbito con mayor nivel de riesgo es el familiar y, aún así, su nivel es bastante moderado.	casi el 45%

¿Cuáles son los factores concretos de riesgo más frecuentes para estos perfiles?

- En el **ámbito económico**, estar sin ingresos es muy frecuente en todos los grupos excepto en el número 5, que por el contrario presenta otros factores de riesgo, aunque de menor gravedad. Por otra parte hay que señalar que es bastante frecuente la falta de permiso de trabajo en todos los grupos.
- En el **ámbito social** es muy frecuente el no hablar español en el perfil número 1, así como la baja cualificación laboral en el número 3. Estos dos problemas son bastante frecuentes en el resto de grupos.
- Los problemas **familiares** relativos a tener uno o dos hijos a cargo adquieren una frecuencia bastante relevante en los grupos de riesgo números 3, 4 y 5, mientras que en el grupo 1 apenas aparecen.
- Todas las personas de los grupos 1 y 2 se encuentran **“sin hogar”**, mientras que tener una vivienda temporal es el problema ambiental más frecuente en el resto de perfiles.
- Respecto al **ámbito personal** puede apreciarse que la falta de permiso de residencia ocurre prácticamente en todos los miembros del grupo 1, mientras es un problema de menor intensidad en el resto de grupos. Es interesante remarcar que en el grupo 1 la falta de permiso de residencia se une a la falta de documentación y a la orden de expulsión en un porcentaje altísimo de los miembros de ese grupo.



Las personas pertenecientes a los perfiles con mayor riesgo global, los numerados del 1 al 3 se encuentran fundamentalmente en las grandes ciudades. Por otra parte es de destacar que tanto en las zonas rurales como en las islas de población hay una presencia relativamente más intensa de personas pertenecientes al perfil 5, que es el que presenta menores niveles de riesgo en todos los ámbitos.

¿Repercute en el nivel de riesgo la pertenencia a un grupo nacional o étnico mayoritario, en un hábitat concreto?

Con respecto a cómo repercute en el nivel de riesgo el hecho de que un grupo étnico o nacional sea mayoritario, en un determinado hábitat, los datos muestran que, en las personas procedentes de países europeos, el riesgo medio global es el mismo ya que, mientras que el social y familiar son significativamente menores en aquellos municipios donde son mayoritarios, el económico y el personal son mayores de manera significativa.

El riesgo global de las personas de origen subsahariano desciende de manera espectacular, tanto de forma global como en todos los ámbitos, especialmente en el económico en aquellos municipios en los que constituyen el grupo mayoritario.

Las personas procedentes del Magreb ven reducido de forma significativa su riesgo económico medio y, de forma muy ligera, su riesgo global medio.

Los latinoamericanos presentan un riesgo global y económico significativamente mayor en aquellos municipios en los que constituyen el origen mayoritario entre la población inmigrante.



La perspectiva que ofrecen los relatos de vida: la vulnerabilidad social en el medio rural, vivida “en primera persona”

Los relatos de vida de hombres y mujeres procedentes de Rumania, Marruecos, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guinea, Pakistán y Senegal expresan cómo estas problemáticas se experimentan “en primera persona”. Para facilitar el proceso, generar confianza y mejorar la comunicación, les hemos entrevistado en su entorno y en su idioma, traduciendo los textos a posteriori.

Se empleó en todos los casos una metodología compartida por todas las personas entrevistadas, con el propósito de detectar no sólo las circunstancias de vulnerabilidad, sino la vivencia de su mundo simbólico y emocional, las redes y mecanismos de relaciones, las estrategias de supervivencia, adaptación, resistencia. Es decir, la percepción y vivencia de la vulnerabilidad, pero también la visión del pasado y del futuro en el que se cree.

Los relatos que hemos presentado corresponden a personas luchadoras y emprendedoras. Muchas de ellas con una fuerte carga de hechos traumáticos que pesan en sus jóvenes vidas, pero casi todas comparten el sueño de progresar, si no para disfrutar ellos esa mejora, para asegurársela a sus hijos.

Casi todas las personas entrevistadas muestran un grado de decepción por su experiencia vital en el medio rural español; alguno de los relatos es especialmente duro en este sentido. La mayoría denuncia situaciones de abuso, injusticia, explotación, falta de oportunidades, falta de información y de recursos. Todo eso, asociado a la falta de integración por las barreras idiomáticas y el rechazo social, debido a las diferencias culturales, lo cual reduce su capacidad de desenvolverse o de interactuar con otros sectores sociales, fuera de su propia comunidad, en sociedades rurales bastante reducidas o aisladas. Este relativo aislamiento también es auto-reforzado, por los temores al rechazo, el peligro y el sentimiento de extrañeza que genera la situación de extranjería, especialmente si no se tiene la documentación en regla. De allí que algunas personas aplican al principio de no salir de su círculo, buscando el refugio entre los connacionales, como vía para funcionar en sus vidas cotidianas, favorecer sus relaciones sociales y soportar el proceso de desarraigo implicado en las migraciones.

El nivel de instrucción generalmente bajo de estas personas, y el medio tan pobre del que proceden hacen que sean aún más vulnerables y estén más expuestas a abusos y explotación, así como que deban aceptar los trabajos más precarios para poder sobrevivir. Son personas que, al partir, se habían propuesto unas metas no siempre alcanzables, algunas de ellas relacionadas con proyectos de retorno a sus países de origen (montar una empresa, comprar o construir una vivienda). Excepto en el caso de los procedentes de Rumania, que ya tienen la libertad de circulación dentro de Europa (aunque no cuenten con los recursos para llevarla a la práctica) prácticamente todos viven mal la distancia obligada, por la imposibilidad de realizar visitas. La fe religiosa juega un papel de apoyo significativo para superar estas circunstancias, con independencia del tipo de creencias.

Sin embargo, a pesar de la situación de incertidumbre y vulnerabilidad en la que se encuentran y de las circunstancias tan adversas que atraviesan, las personas entrevistadas mantienen una sorprendente dosis de esperanza en un futuro mejor, y de hecho, los que llevan algún tiempo más, manifiestan que su situación ha podido mejorar con respecto a cómo se presentaba al principio.

¿Qué recomendaciones principales realizó el Panel de Expertos?

Como consecuencia de un análisis exhaustivo de las tendencias destacadas anteriormente, los expertos participantes en el Panel presentaron una serie de recomendaciones y propuestas, dirigidas a orientar políticas sociales y estrategias de intervención, para reducir la vulnerabilidad de las personas inmigrantes que viven en las zonas rurales, en lo referido a su situación laboral y económica, vivienda y participación e integración social.

Situación laboral

- Potenciación de empresas de empleo protegido y de inserción social.
- Mejorar la información sobre el mercado laboral local y regional mediante la creación de portales en Internet y ventanillas informativas en los Servicios de Empleo especializadas en proporcionar información sobre los procedimientos de acceso de los inmigrantes al mercado de trabajo.
- Confección de folletos explicativos en diversos idiomas en colaboración con sindicatos y asociaciones de empresarios locales sobre el proceso de inserción laboral (derechos y deberes de inmigrantes) y difusión de los mismos entre ONGs, asociaciones de inmigrantes,
- Mejorar el empleo regular y las condiciones de trabajo mediante una política de inspección
- Reconocimiento del derecho a la libre sindicación de los inmigrantes.
- Campañas de información sobre el funcionamiento del régimen de contratación a extranjeros.
- Incrementar la inspección y detección del fraude en la contratación de extranjeros.
- Acordar con los sindicatos la formación de los delegados sindicales en materia de mediación intercultural, de modo que pueda cumplir un rol como mediador natural entre trabajadores inmigrantes y autóctonos.

Situación económica

- Mejorar el acceso a la autonomía financiera, lo que supone poder contar con recursos mínimos para poder defenderse y ser autónomo al menos en la satisfacción de necesidades básicas. Esto significa flexibilizar y extender el acceso de los trabajadores inmigrantes a los programas de Rentas Mínimas independientemente de cuál sea su situación administrativa.
- Favorecer el acceso al crédito y fomentar las iniciativas productivas de emprendedores inmigrantes en el medio rural.
- Facilitar los acuerdos entre cajas rurales y bancos y cajas en destino para facilitar y disminuir el coste de las remesas, así como favorecer el desarrollo de productos financieros y de inversión destinados a generar actividades económicas rentables y sostenibles en las sociedades de origen.
- Multiplicar los acuerdos de hermanamiento orientados a fomentar la cooperación económica y para el desarrollo entre comunidades locales rurales de España y de los países de origen.
- Recopilar ejemplos de buenas prácticas de incorporación de familias inmigrantes a zonas rurales en grave situación de despoblación.
- Generar un manual de captación, apoyo y soporte para fomentar el repoblamiento de zonas rurales envejecidas con familias inmigrantes.

Vivienda

- Mejorar la información sobre los recursos de alojamiento disponibles, y de los procedimientos para acceder a los mismos.
- Creación de registros locales y comarcales de solicitantes de vivienda pública integrados en un único Registro Autonómico.
- Incrementar el parque de viviendas de alquiler y desarrollar bolsas sociales de viviendas dependientes de la administración pública que sirvan como puente intermedio entre la calle y la vivienda propia. (A precios asumibles por rentas muy bajas y con periodos de carencia en el pago de las mismas)
- Frente al modelo del albergue tradicional, se debería apostar por viviendas tuteladas o semi-tuteladas con una estancia superior a seis meses.
- Desarrollar los programas de intermediación inmobiliaria entre propietarios de viviendas y posibles inquilinos con garantía de los intereses legítimos de una y otra parte.
- De modo especial, se deberían aumentar las viviendas de apoyo y/o tuteladas destinadas a alojar a menores extranjeros no acompañados, a mujeres víctimas de la violencia de género y a mujeres con cargas familiares no compartidas.
- Garantizar las condiciones de habitabilidad de la vivienda, paliando los problemas de hacinamiento, y la incorporación de la inmigración a la infravivienda existente
- Reforzar y mejorar los recursos de acogida de emergencia para inmigrantes, menores no acompañados y colectivos vulnerables con necesidades de alojamiento transitorio, aumentando las plazas disponibles para acoger a las personas en situación de grave exclusión residencial.
- Aumentar la dotación pública de alojamientos transitorios de emergencia.
- Desarrollar y/o aplicar normas de calidad que se deberían aplicar en los recursos de alojamiento para temporeros.
- Aumentar el número de plazas concertadas en pensiones, hoteles, etc, destinadas a paliar las situaciones de crisis residencial grave.
- Potenciar el desarrollo de redes sociales en las que apoyarse mediante la creación de programas de larga estancia en centros de acogida con búsqueda de empleo.
- Reforzar las habilidades sociales en el uso de la vivienda y en la convivencia con la población local mediante programas de formación, sensibilización y mediación vecinal.

Integración social

- Promover el desarrollo de programas interculturales a nivel local o comarcal donde se puedan crear espacios de convivencia basados en el respeto mutuo.
- Apoyar y subvencionar la existencia de programas y espacios en los medios de comunicación (boletines, revistas, radios, etc.) especializados en informar y orientar sobre multiculturalidad tanto a la población autóctona como inmigrante, realizándolos en estrecha vinculación con las iniciativas asociativas y culturales propias.
- Firma de convenios entre las principales redes asociativas de inmigrantes y la Federación Española de Municipios y Provincias para promoción y desarrollo de actividades interculturales encaminadas a favorecer el encuentro y la convivencia entre inmigrantes y autóctonos.
- Incluir módulos sobre migraciones e interculturalidad en los Planes de formación continua de los funcionarios de la Administración Local y particularmente de las Policías Locales.
- Promover la realización de eventos culturales y festivales de música transnacionales, en donde se recojan las distintas expresiones musicales y artísticas de origen extranjero existentes en la comarca.
- Adaptar los horarios, contenidos y programas de actividades de las bibliotecas y centros culturales, deportivos y de ocio locales a las posibilidades de la población extranjera.
- Creación de programas de interculturalidad en el marco de las AMPAS de escuelas y colegios rurales.
- Favorecer el conocimiento mutuo y el diálogo interreligioso mediante actividades, jornadas y asignación de espacios compartidos de culto.
- Fomentar la participación política y electoral de los inmigrantes procedentes de la Unión Europea en la esfera municipal.